



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, UN REAL, 6 CTS. PROVINCIAS, TRIMESTRES. LA SUSCRIPCIÓN DIRECTA, 20 CTS. POR CORRESPONSAL, 30 CTS. ESTRANJERO Y ULTRAMAR, 50 CTS. INSTRUCCIÓN.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CALLE 1.ª DE SEPTIEMBRE, MADRID. SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y EN LA ADMINISTRACIÓN. SE INSERTAN ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

NUESTROS GRABADOS.

PUERTA DEL VINO, EN GRANADA.

La puerta del Vino, en Granada, representa el grabado que ofrecemos a nuestros lectores, antiguo monumento histórico, y asunto de muchas tradiciones y romances.

VÍCTIMAS Y VERDUGOS.

Crea yo característico de nuestro país y nuestra época la manía de hacer papel de víctimas: a fines de 1868 las antecelas ministeriales se llamaban de víctimas de la revolución, que en largas hileras seguían a los generales libertadores, y exhalaban sus gemidos en los diarios de aquel tiempo. A principio de 1875, las víctimas de la Revolución, en forma de maestros extenuados, cesantes cadavéricos, monjes de industriales, y tenedores de papel en esqueleto, atenaban el país con sus clamores. España me parece un ara gigantesca, donde solo había víctimas: el ser víctima de alguien era inherente a la calidad de español, de tal manera, que extrañaba no ver en las calles a las gentes cubiertas de blancas túnicas y coronadas de flores como quien marcha al sacrificio.

Grande fué mi sorpresa hace algunos días al leer en los periódicos que en la Audiencia de Barcelona se habían presentado en este país de víctimas quinientos aspirantes a la plaza de verdugo. Es decir, que existen en la capital de Cataluña quinientos individuos disputándose la honra de apretar las gargantas que la ley abandona al ejecutor de la justicia: mil manos dispuestas a dar garrote y sentir en sus nervios las terribles vibraciones de la muerte, los últimos temblores del cuerpo cuya vida se comprime y desbarata.

Quinientos individuos con sus familias pueden formar un pueblo; todo un pueblo de verdugos.

Pensando benevolamente, este caso especial de empleamiento, más que instintos crueles revela exceso de miseria y falta de ocupación en los solicitantes. No hay verdugo tan cruel como la necesidad; cuando esta aprieta, hasta las madres se comen a sus hijos; en el sitio de Jerusalem ¡cuán los niños ya criados volvieron al vientre de sus madres!

Sin embargo, no me hago tampoco ilusiones sobre la bondad de sentimientos del hombre a quien le necesita el comercio en pretendiente a verdugo. Se necesita cierta vocación para ejercer el oficio, ya que, por lo visto, no hace falta estudio alguno. Si nace verdugo, como se nace torero ó periodista. Por eso no se sacan a oposición las plazas de verdugo.

La abundancia de solicitudes entristece, si se considera, que siendo 500 para un solo destino, quedan 499 personas sin carrera: felizmente no se ha proclamado el derecho al trabajo, ni la libertad profesional. Pero teniendo en cuenta que en una sola Audiencia existen medio millar de hombres deseando ser verdugos, y que no es aventurado calcular en 4 ó 5.000 personas las que sienten la misma vocación en las demás Audiencias, más que la supresión de la pena de muerte, pedida por los filántropos, parece indispensable prodigar aquel castigo para dar ocupación a tantos brazos.

No extraño la indolencia de los Gobiernos en un asunto tan vital. Mil voces humanitarias piden que se suprima el cadalso. Otras tantas voces se elevan pidiendo plaza de verdugos. Era anti-guamente muy difícil encontrar quién ejerciese aquellas tristes funciones, que constituían para algunas familias una herencia terrible. Hoy que los gages del oficio han disminuido, se disputan aquel honor innumerables ciudadanos. Las exposiciones presentadas a la Audiencia de Barcelona, son otros tantos escritos en favor de la pena de muerte.

Quisiera responder a esta pregunta. ¿Qué méritos alegarán los pretendientes para ser los preferidos y demostrar suficiencia?

Dada la afición nacional a la vagancia, y dada una Audiencia tan feliz, en cuyo territorio no se ha brebe alzado en algunos años el patíbulo, se comprenderá que muchas gentes desearan ser verdugos nominales, es decir, en nómina y en nombre.

Si alguna vez vacilan las creencias del que sostiene la necesidad de imponer la última pena, es a la vista del cadalso: el espectáculo espantoso que allí se ofrece al público, la horrible realidad de aquella tremenda teoría, hiela el corazón del filósofo más duro.

No hace aún muchos días espiraba un reo en el garrote, y otro, sentado en el banquillo a muy corta distancia, agonizaba lentamente; toda la fuerza del verdugo, toda la potencia destructora

de la máquina de matar, eran ineficaces para conseguir que se ejecutase la sentencia. El desdichado Rabé, sufría mil y mil muertes: toda su esperanza consistía en quedar rígido é inmóvil como su desgraciado compañero, que hacia muchos minutos descansaba en el cadalso. El verdugo estaba atarido, el reo desmayado y horrorizado todo el público.

—¡Perdon! gritaban las gentes agitando sus pañuelos y renunciando al espectáculo, hacias de ver morir.

Cuando el reo fué conducido otra vez a su prisión, la multitud se dispersó llena de espanto.

Pocos días después vacaba la plaza de verdugo en aquella Audiencia, y 500 personas se disputaban la vacante.

Mientras el reo luchaba en vano con la muerte, girando el cabello, morado el rostro, y con los ojos sabiendo de sus órbitas, ¡cuántos concurrentes al acto estaban envidiando la posición y la plaza de verdugo!

Sostienen los optimistas que, a medida que pasa el tiempo, las costumbres se suavizan, el hombre siente más amor al hombre, los insidiosos crueles se borran, y solo quedarán dentro de poco en el seno de la sociedad humana sentimientos filantrópicos. El espíritu del siglo rechaza la pena de muerte; exclaman con ternura.

Y del fondo de la sociedad salen continuamente gritos de desello entre los bandos que riñen entre sí, como en los tiempos más remotos. Y se injurian, calumnian y persiguen, y asesinan los hombres a los hombres. Y por cada verdugo que muere ó se retira se ofrecen a la justicia millares de verdugos.

Yo leo a los filósofos, y quisiera que fuera cierto lo que escriben del hombre; pero miro a la sociedad, y el cadalso me parece completamente en armonía con el espíritu del siglo. Cada vez que se alza el tablado, la multitud se reúne en derredor, y se disputa los sitios preferentes. Si se pudiese precio al espectáculo sería un magnífico negocio.

utilizándolos en variedad de empleos. Mas si la Divinidad ha otorgado al hombre este don supremo sobre todas las demás criaturas, haciéndole soberano Rey de la naturaleza, más aun, de la creación, también permite muy a menudo que ese inmenso poder que le enorgullece se estrelle humildemente contra obstáculos y contradicciones que le recuerden a veces cuán limitado y relativo es el poder humano. La misma naturaleza que le brinda prodiga visuales perspectivas, donde su ánimo se deleita en amenos esparcimientos, preciosos tesoros con que fomenta la prosperidad de los pueblos, y copiosos frutos que le sirven de nutrimiento, dispone también de agentes y medios de destrucción de esas mismas riquezas, los cuales aparecen alniestrante en forma de verdaderas calamidades para los pueblos donde ensanan su furor. Tormentas, epidemias, tanto de vegetales como de animales, inundaciones y sequías, hé aquí algunas de esas espantosas calamidades que llenan de consternación los ánimos no bien se anuncian sus primeros indicios, y que dejan siempre en pos de sí un funebre cortejo de males y desventuras.

Entre esos diversos conflictos que de vez en cuando afligen a los pueblos, se encuentra la langosta, insecto verminoso que, arrojado a nuestros países por los vientos del Levante, y cebándose horriblemente en los campos cultivados, destruye las más pingües cosechas, privándonos de lo que constituye nuestra verdadera subsistencia, y sumiendo en la más espantosa miseria familias, pueblos, comarcas y países enteros.

La antigüedad, con la voz del Egipto, señala entre las plagas con que Dios castigó a Faraón, rey de Egipto, una invasión de langosta arrojada a aquel pueblo por un viento de Oriente, y que volvió a impulsos de otro viento de Occidente tan pronto como consternado aquel monarca dejó, ó prometió dejar, salir al pueblo escogido.

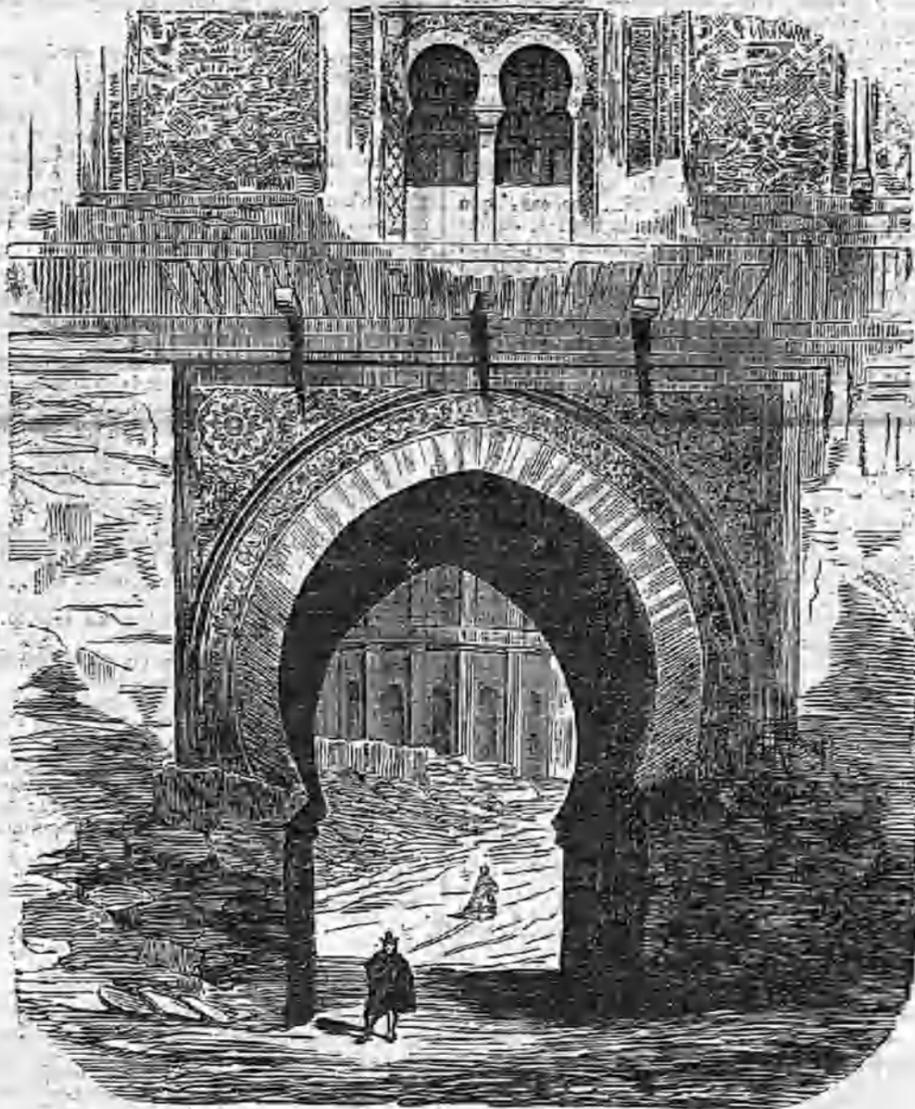
Pero antes de enumerar curiosos hechos que las historias y tradiciones de todos los países conservan referentes a invasiones de langosta, pararemos nuestra atención en el examen de los más principales caracteres zoológicos de este insecto, para poderle distinguir de cualquier otro, y terminaremos nuestro artículo exponiendo los medios que la experiencia y nuestros sabios códigos, fundados en aquella, han sancionado como útiles é indispensables para combatir la funesta plaga que hoy asola grandes comarcas de nuestra desventurada Península, cual si no fueran bastantes los males que la abruman, así como también indicarnos los procedimientos que establecen las leyes para proporcionarnos los recursos necesarios a aquel efecto.

II.

Es la langosta un insecto del orden de los ortópteros, mal comprendido por Linneo en el de los hemipteros, sección de los saltadores; Linné lo coloca en la 7.ª de las familias en que divide este orden, a la que da el nombre de los acridos; pero clasificaciones más modernas dan esta asignación, acridium, a una de los géneros del orden, y entre estas especies se halla el migratorius, título inferido a los individuos de esta especie, por reunirse en inmensas legiones que, después de devastar un paraje, emigran reunidos a visitar del mismo modo otros más ó menos distantes.

La langosta que nos ocupa es, pues, el acridium migratorius del naturalista sueco, no el locusta de Geoffroy, en cuyo grupo natural se comprenden algunas especies indígenas que en los alrededores de Madrid saltan a nuestro naso en rápidos centelleos, vibrando sus alas, coloradas algunas de grana y azul.

El cuerpo de la langosta, dividido naturalmente en cabeza, tórax y abdomen, tiene dos pulgadas y ocho líneas en el sentido longitudinal, y en el trasversal, comprendiendo lo que abultan las alas en reposo, esto es, plegadas, una pulgada y cuatro líneas. Su color general es verdoso, amarillento, la cabeza verde, la cara amarilla; y el cascote verde, amarillento, liso y sin rugosidad alguna. Las antenas, apéndices anteriores de la cabeza, bastante largas, y sus artejos apujados lateralmente, comprimidos, angulosos. Las alas anteriores ó élitros transparentes, estrechos, y excediendo algo a la longitud del abdomen son de color gris oscuro, espolado de algunas manchas pardas; las alas posteriores, ó propiamente tales, diáfanas, anchas y casi tan largas como los élitros, están ligeramente teñidas de amarillo en la base y manchada de pardo en la extremidad. Esta inoculación existe también en los muslos que son muy abultados, resistentes y uniformados para el salto. Las piernas, levemente serradas, aparecen armadas de espinas por debajo, teniendo los tarsos tres artejos. El abdomen, guardando relación en el resto del cuerpo es bastante largo. El estómago complido de estas tres cosas que recuerda el de aquellos mamíferos llamados roedores, acusa para la langosta un régimen alimenticio



Puerta del Vino en Granada.

¿Será que las víctimas, cansadas de serlo, querrán convertirse en verdugos?

—Sois hermanos; echad los brazos al cuello; dicen los moralistas a los hombres.

Y respondan las gentes presentando sus solicitudes a la Audiencia:

—Apretamos esos cucllos.

Ello es, que en esta confusión de clases y de ideas, apenas se distinguen los verdugos de las víctimas; y la verdad es que vivan codiciados y sin conocerse los unos a los otros.

Si, sí; abrazados, hijos del siglo XIX: víctimas y verdugos, abracémonos con amor y con delicia.

—Todas cosas unidas.

José Fernández Bremon.

LA LANGOSTA.

Caracteres. — Costumbres. — Historia. — Procedimientos de exterminio.

I.

Es innegable el vasto dominio, el poder universal que el hombre ejerce sobre la naturaleza, encadenando a su voluntad y aplicado a sus múltiples y complejas necesidades todos los agentes naturales, así como seres de cualquiera de los reinos. El metamorfosis la naturaleza, presentándose en variadísimas manifestaciones; el se ara los diversos elementos que constituyen el aire que respiramos, y produce por la combinación de otros un agua de idénticos principios y cualidades que la de los minerales más cristalinos: el arranca a las entrañas de la tierra los magníficos materiales que atesora, transformándose en santuosas ó modestas viviendas, instrumentos industriales, agrícolas y científicos; vestidos y alimentos; él, en fin, subordina a su arbitrio multitud de seres animados,

LESTABA LOCO? (4)

IV. (Continuación.)

Tres días había pasado con mi amigo Leather en una continua borrachera, y al despertarme al cuarto, pareciera como que había estado a punto de volverme loco. Cerca del día estaba un lecho, con las sábanas vírgenes de todo contacto, y sobre la mesa se hallaban las copas de brandy, a medio llenar, y los vasos de agua, con el cristal todavía empañado por las huellas de sus largos dedos. Aun me parecía escuchar un extraña filosofía y sus terribles deducciones, y no pude menos de volver los ojos con terror hacia la puerta, temiendo ver entrar, como en los días anteriores, a abrumarme con el magnetismo de sus miradas, tan bien auxiliado por su fortaleza de bebedor. Sin embargo, poseionado ya de mi razón creí era sueño todo lo ocurrido, y no perdieron menos de abrirse las cortinas al pensar que había estado a punto de ponerme en sus manos, con el objeto de que ensayase en mi sus misteriosos descubrimientos.

Reflexionando en que nada había hecho aún de mi cometido, redacté la circular del meeting preparatorio para las elecciones, que fué perfectamente acogida en el círculo de la Bolsa, al cual no asistieron aquel día ni M. W., ni Leather, del cual ya comenzaban a tener celos el ministro de Hacienda futuro y demás importantes hombres públicos de la próxima situación; celos que hasta mí no llegaban, porque, aunque mi ambición era mucha, yo sabía que a un hombre ligero como yo, no le habían de adjudicar los altos destinos que solo se confían a razones graves y cachamudos, y tan sabios como mi amigo Leather.

Así pasó una semana, en que el trabajo electoral fué rudo, hasta el punto de no permitirme siquiera el placer de gustar un poco de gundas en aguardiente, de miedo a que la sala perturbase mis funciones intelectuales.

V.

—Arriba, perseguido, y vistoso. ¡Toma, toma antes para mojarla en calor, que hace frío!—Abrí los ojos, y delante de mí, amantado, con dos vasos llenos de brandy, encontré a mi amigo Leather.

—No quiero beber,—respondí algo amoscado, —y... ¡dijame!

—¡Ingrato! Después que abandono por tí la querida atmósfera, la suntuosa mesa y el exquisito vino del presidente de la República, para venir a cumplirte mi palabra, ¡tú! la naturaleza de las naturalezas! ¡Me resaca!

—Pero... ¿dónde has estado?

—Yo como que preso por M. W... Ese, ese es el que es un hombre formal. Acéptame mis teorías. Jamás me contradice, y... Mira... No me pongas esa cara de displaciente, porque tienes delante nada menos que al futuro embajador en Londres de nuestra República.

—¡Tú embajador!

—Sí, yo; que he prometido, en cambio, a M. W... hacerle orador en tres semanas; pero como hombre prudente, quiero que te lleve antes a mí clínica, y después de ver en tí los efectos de tu tratamiento, se pondrá él en cura. ¡Los esta carta y sigúeme!... Pero antes... ¡bebe!

Confieso que todo aquello me pareció extraño. Vestía yo, y aunque sin muchas intenciones de seguir los deseos de M. W... emprendimos el camino de Blakwell Island, después de haber tomado la mañana.

Un bote nos condujo a la preciosa isleta, y a pocos pasos que dimos por una magnífica calle de árboles, alzóse ante mí vista un edificio de aspecto bastante extraño, pues más esperaba encontrar una quieta residencia, que las altas paredes y cerradas ventanas de un caserón, que todo lo tenía de cárcel y no de sitio de recreo.

Leather llamó a la puerta. Alguien abrió el ventanillo, que volvió a cerrarse con precipitación, mientras me acompañaba decía:

—Pobrecillos... ¡Si me habrán echado de menos! Trascorrido largo espacio de tiempo, abríose la puerta de par en par, y un caballero, de aspecto respetable, se presentó en el dintel.

—¡Hola! Dr. Fellow,—anclamó Leather,—¡qué tal le va!

—Todos marchan bien,—contestó el interpelado mirándome fijamente y como queriendo expresar algo que yo no entendía.

—Aquí traigo otro. Mi amigo Strap. ¡Ven usted, doctor, qué frentes! ¡Pues dígamele V. el coronel!

—Gran naturaleza! Muy equibada, muy equibada. ¡Pero el principal órgano es el de la fante sí! Hay que deprimir los demás. ¡En seis meses, oya hecha!

—¡Creo V.!

—¿Quién lo decía! Pasen Vds. adelante.

Entramos, y la puerta se cerró a nuestras espaldas con precipitación y estrépito.

—Vamos a verles, dijo Leather.

—Vamos, respondió el doctor.

Penetramos en un patio, en donde un hombre paseaba distraído.

—¡Ah! dijo Leather.—¡Mira, Strap! Este es que es un buen caso. Cualquiera al oírlo dirá que está loco. Se le figura que es el sol y que le salen manchas, y es que, gracias a mi tratamiento, la absoluta disposición para la astrología se va desarrollando en él. Dentro de dos meses, como en las aguas agitadas da un lago, despreciará esa excitación nerviosa, y ese hombre no servirá más que para seguir paso a paso el movimiento celeste como Kopernico, como Galileo y tantos otros, que por una coincidencia de la creación han logrado lo que yo consigo por medio de la ciencia. Este pobre doctor Fellow me asombra que está loco. Es un buen profesor. Como todos, no ha pasado de Hipócrates, y yo le suero que me tenga por demente, porque al fin y al cabo, me ayuda.

En esto se oyó una algazara horrible, y cien hombres se precipitan en el patio levantando en triunfo a mi amigo.

El doctor Fellow me agarra por el brazo, y diciéndome al oído:—¡Venga usted por Dios! Me lleva así a raudos.

Yo no sabía la que me pasaba, y atravesando un pasadizo me dejó llevar por el doctor, que al fin, empujando una puerta me introduce en su despacho.

—Hombre de Dios! exclamó, ¡quién es V.!

—Pero antes, ¿me quiere V. explicar todo esto?

—Pues qué, ¿aun no ha caído V. en que se halla en una casa de locos?

—¡Demencia!

—Pues, ¿y Leather?

—Ese es el número 1.—Lo tengo ya hace siete años.

—¡Lástima de hombre!

—¿En una silla anonadado. ¡Todo me lo explica en un momento!

—Sí, señor, continuó el médico. Loco rematado, él, que tantas obras ha escrito sobre la demencia; él, mi autor en esta casa. Como a nadie hace daño, disfruta de alguna libertad y suele escaparse algunas veces. Yo siempre estoy seguro de que volverá, por eso no lo anuncio; pero siempre lo hago conduciendo a alguien... ¡Si Vd. supiera!

—¿Con que, es decir, que yo he sido más loco que él?

—¡Oh! No se avergüenze V. Sobre que puede usted contar con mi absoluta reserva, nada tiene de extraño lo que a V. le ha pasado. Yo mismo algunas veces, al oírle narrar sus extrañas teorías, al ver, sobre todo, la seguridad con que asiste, receta y cura en muchos casos, ensayo darle alguna igualdad absoluta, a sus compañeros, dando a donde termina el juicio y en donde comienza la locura. Como él dice, Colón estaba loco, y si hubiera encontrado a un doctor Fellow como yo, estaría en Blakwell Island, como él. ¡Ve V. ese hombre loco tan pacífico! Pues suspendale V. el uso de las bebidas espirituosas, y la verá convertirse en una fiera. ¡Por eso hago que llevo dinero siempre en el bolsillo, por si se me escapa! En cuanto deja de beber, se dispara por completo.

No fué flojo el suero que me entraba al escuchar aquello, y dando gracias a Dios por mi amor al brandy, pregunté al doctor si me sería posible volver a ver a mi amigo, y al contestarme que sí, despedíme y salí de aquella casa, temiendo tener que volver a ella, y no de visita, como yo esperaba.

VI.

En el bote no pude menos de acordarme del bueno y grave M. W... y un proyecto diabólico atravesó por mi frente.

La carta rogándome me pasara en manos de Leather, a quien admiraba y prometía una gran posición en la república, iba dentro de una carpeta, y publicada en el *New York Herald*, al mismo tiempo que la historia, podía hacer fracasar la candidatura del presidente. El objeto de mi ambición estaba a punto de lograrse.

Aquel día hallé en la Bolsa a M. W... y comí con él en su casa.

Al mes era el presidente of the United States. Yo, como todo el mundo sabe, embajador en Londres.

M. W... siempre acompañaba sus despachos con una carta confidencial, que decía lo siguiente:

—Por Dios, no sea V. ligero. Acuérdese V. de Leather y no me muela V. en otro lío semejante.

VII.

Al volver de mi embajada, fui a visitar al pobre loco a Blakwell Island.

Había muerto.

Otro médico se hallaba encargado del manicomio; pero al visitar éste, hallé en una jaula al doctor Fellow, que no solo me reconoció, sino que me dijo:

—Strap, Leather me ha dejado su secreto. ¡Estaba tan loco yo!

—Mi condiscípulo, discípulo suyo, murmuró por lo bajo y con los ojos arrasados de lágrimas:

—¡Pobre maestro mío! ¡Estará loco!

No ha vuelto a Blakwell Island; pero siempre que veo a un avaro, a un exclusivista en ciencias, a un político absoluto, a un general triunfante sobre un campo de batalla abastado de muertos, ó a un empujado en casaca, me acuerdo de Leather, de Fellow y de su discípulo, y exclamo como ellos:

—¡Estará loco!

Ramon Rodriguez Correa.

ASUNTOS VARIOS.

ANDERSEN.

El poeta y novelista dinamarqués Hans-Christien Andersen, cuya muerte nos ha anunciado el telégrafo, nació en 1805 en Odensted (isla de Fionia). Su padre, humilde zapatero, murió cuando Andersen contaba muy pocos años, y el futuro poeta se vio precisado a aprender varios oficios para atender a su subsistencia.

El carácter del joven Andersen no se avenía bien con los oficios mecánicos, y a los doce años se trasladó a Copenhague, desear de seguir la carrera artística, sin poder conseguir perfeccionarse en otro arte que en el de la poesía. Varias composiciones suyas, y especialmente la que lleva el título de *El niño marino*, le granjearon el aprecio del célebre poeta (Khlenschlager) y de otros parientes, que le proporcionaron una beca en un colegio de Copenhague. El poeta tenía entonces veintitrés años.

Con ocasión de un viaje que hizo por Alemania se rebeló Andersen con Glimm y Tieck. Mas adelante, la liberalidad del monarca danés le permitió viajar por Francia, Suiza, Italia, Alemania y Oriente. Estos viajes ejercieron una gran influencia sobre su imaginación.

En Andersen uno de los poetas más ilustres de esa literatura septentrional tan poco conocida aun entre nosotros. A la melancolía peculiar de las razas del Norte, reñen las composiciones de Andersen el vigor y la riqueza de los pensamientos, algunas veces la agudeza volterriana, y en ocasiones el brillo del arte oriental.

Las obras principales de Andersen son: *Poesías* (primera colección publicada en 1830), *Fantasías y cuentos* (1831), *Recuerdos de viaje*, *El impró-*

visor, novela inspirada en Italia (1834); *El barco del poeta* (1842), escenas pintorescas de Oriente, *Relación de mi vida*, autobiografía del autor; *O. T.*, novela (1835); *Un simple violinista*, novela (1837); *El mulato*, drama muy espléndido (1840); *Album sin dibujos* (1843); *Las flores de la noche*, comedia (1842); tres tomos de cuentos; *Asherius*, drama filosófico, y *Las dos baronessas*, novela de costumbres danesas. Casi todas estas obras han sido traducidas a varios idiomas. La edición completa de todas ellas se ha publicado en Leipzig en 1847 (25 volúmenes).

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 7 (ochos).—Gran avenida del Rhos, la mayor desde 1864. El Sr. de... (text truncated)

PARIS 7 (ochos).—El Sr. de... (text truncated)

BRUXELAS 7 (ochos).—El Sr. de... (text truncated)

(1) Véase el núm. 129 de nuestro diario, correspondiente al sábado 7 del actual.

Edoardo Estrella y Ocellar.

(Continuará.)

dados como de los que se recaudan, tengan presentes el menor quebranto posible para los intereses á que se refiere la presente real disposicion, siendo preferible que se hagan los giros por la seguridad del Banco de España, si la hubiere en la provincia, y, en caso contrario, por la casa de banca que merezca más crédito.

Para mañana anuncia la Caja de Depósitos los siguientes pagos:

Resguardos al portador, amortizacion de 1873, bola 15 de sorteo, números 89 y 90 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 931 al 980 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 104 al 106 de señalamiento, ambos inclusive.

Y para el día 11 los pagos que á continuacion se expresan:

Resguardos al portador, amortizacion de 1873, bola 16 de sorteo, números 931, 933 y 933 de señalamiento.

Idem id. no depositados, segundo semestre de 1874, números 961 al 980 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 107, 108 y 108 de señalamiento.

La Tesorería central anuncia para mañana los pagos de las facturas de cupones de bonos del Tesoro, de la primera emision del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.108 de presentacion y 108 de orden para el pago, e importantes 3.130 pesetas, y las de la segunda emision, venidas en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 901 á 904 de presentacion, importantes 9.159 pesetas.

Dice El Constitucional, de Alicante, que no ha cesado en el cargo de la comision permanente de aquella provincia el señor Bueno, conforme se ha dicho, y por consiguiente no ha podido ser reemplazado por D. Joaquín Guardiola.

Dicen los partes carlistas que las fuerzas que defendian á Viana, y han tenido que abandonar, eran solo los batallones 1.º de Guipúzcoa y 5.º de Navarra.

El general Pourcet, comandante en jefe de las fuerzas francesas del Pirineo, pasó revista hace algunos dias á una parte de sus tropas en Hendaya.

El día 31 de Julio último tomó posesion en Durango la diputacion carlista de Vizcaya.

Publica un colega la siguiente noticia autorizada:

«A varios amigos del Gobierno hemos oido lamentarse de los recursos de mal género á que apelan los laborantes carlistas para desviar la opinion pública y para seducir incautos.

Con este motivo se daba cuenta ayer de que circula por Madrid, y muy especialmente en un centro donde ciertas noticias causan gran sensacion, un plano de la Seo de Urgel, hecho imperfectamente con la intencion que pueda comprender nuestros lectores.

Segun hemos oido, porque nosotros no hemos llegado á verlo, en dicho plano se hace constar que todos los importantes puntos que el general Martínez Campos ha tomado estos dias, son dominados por los fueros de la Seo, sin que desde ellos la artillería de dicho general pueda producir ningun efecto.

El Sr. Sagasta ha salido ya para Bagneres de Luchon y el Sr. Ulloa para Cantereta, como habíamos anunciado.

Dícese que ha dirigido una comunicacion al jefe de las fuerzas carlistas en la accion de Viana al comandante general de la division de la Ribera

del ejército del Norte, dándole gracias por las consideraciones y buen tratamiento que se ha tenido con los heridos que hubo en aquella accion.

Parece que el jefe del tercer batallon navarro, Sr. Orlandi, debió su vida al brigadier Contreras, que le salvó con demasado de una muerte cierta.

Las facciones de Alvarez y Adalberto, que se separaron de Dorregaray en Prats, llegaron antayer á Amer. Savalls continúa por el Ampurdan.

Se ha mandado reconcentrar en este distrito el regimiento de cazadores de Villarrobledo, y que cubra los destacamentos el de lanceros de España.—(Autorizada.)

Leemos en El Diario Español:

«A pesar de que las operaciones militares últimamente realizadas en el Centro han devuelto la tranquilidad á los pueblos del Maestrazgo, convendría que las autoridades militares que están en algunos de ellos, dictasen las convenientes disposiciones para que desapareciera el temor que inspiran las cohercias de los cabecillas Chavato y el Arbolero. Estos criminales ejercen aun en algunas pequeñas localidades cierta presion que es preciso destruir.»

El gobernador civil, Sr. Elduayen, ha dictado las órdenes oportunas para que no vuelvan á repetirse las desagradables incidentes ocurridos estas noches últimas al pasar el tranvía desde la calle de Recoletos á la Fuente de Cibeles.

Dícese que ha comenzado en Valencia á embargarse los bienes de los carlistas que fueron comprendidos en el decreto de 29 de Junio último.

Se han presentado á indulto en Viana al brigadier Córdova, un sargento primero, otro segundo, un cabo y dos carlistas del tercer navarro, y al brigadier Gólfín un asistente, dos cabos y dos carlistas del noveno navarro.

El coronel Floran se ha encargado de la media brigada que mandaba en el Norte el coronel Alberni, que ha sido ascendido á brigadier.

Antesyer tarde, á las dos, ocurrió un pequeño incendio en el teatro de verano establecido en Salas del Prado, siendo sofocado á los pocos momentos por las personas que se hallaban en el local.

Anteanoche llegó en el tren de Andalucía, en un estado grave, un soldado que se rompió una pierna al bajar á coger el fusil, que se le había caido, entre las estaciones de Quero y Villacanas.

Con fecha á escriben de Vinaros á las Provincias de Valencia:

«Voy á dar cuenta á usted de un hecho que revela la mucha necesidad que existe de que se vigile bien y de cerca á los carlistas presentados á indulto, muchos de los cuales lo han hecho, más por necesidad, que por cansancio de la vida de aventuras y de bandolerismo á que durante largo tiempo se han consagrado.

Es el caso que los voluntarios de Urdoscañ salieron ayer á la ermita del mismo pueblo, con el objeto de celebrar con una alegre «paela» el fin de sus penurias en la defensa de la libertad. Uno de ellos, hijo de Godall, se separó de sus compañeros con el objeto de ir á ver á su mujer y sus hijos. Cuando se hallaba el infeliz rodeado de su querida familia, llamaron dos hombres á la puerta de la casa, y cuando el voluntario abrió para ver quiénes eran, le dispararon á quemar ropa un tiro que le dejó muerto en el acto.

Al oír la detencion, acudieron cuatro voluntarios que habian ido al pueblo á practicar unas diligencias, y apercibidos de lo que ocurría, salieron enseguida en persecucion de los asesinos, á quienes dieron alcance y muerte, habiendo resultado después que eran dos de los facciones que últimamente se indultaron.

ses, tranquilos y frios, detenidos sobre mi semblante. Estos ojos se apartaron de mí en cuanto él hubo hablado para dirigirse á su mujer en una mirada significativa. Mad. Fosco vino inmediatamente á colocarse á mi lado, y una vez allí, interponiéndome á Sir Percival antes de que él á yo hubiéramos podido tomar la palabra.

—Dignaos concederme un instante de atencion,—le dije con su voz clara y firmemente contenida.—Tengo que daros las gracias por la hospitalidad, Sir Percival, y deciros que no cuento con aprovecharme de ella más largo tiempo. No podría habitar en una casa donde las damas son tratadas como lo han sido hoy vuestra mujer y miss Halcombe.

Sir Percival retrocedió un paso, y en un silencio de muerte le contemplé con ojos asombrados. La declaracion que acababa de oír, declaracion que él sabia tan bien como yo, que Mad. Fosco no se hubiera permitido sin autorizacion de su marido, le dijo, al parecer, petrificado de asombro. El conde, siempre de pie al lado de su mujer, la contemplaba con la admiracion más entusiasta.

—Es sublime,—se decía á sí mismo, y aconsejándose á sí la cogió la mano y la dijo:

—Estoy á vuestras órdenes, Eleanor, como igualmente á las de miss Halcombe, si me dispensa el honor de aceptar toda la asistencia que puedo poner á su disposicion.

—Por todos los diablos del infierno, ¿qué queréis decir?—exclamó Sir Percival, en el momento en que el conde, con su mujer del brazo, se encaminaba tranquilamente hacia la puerta.

—Siempre quiero decir lo que digo, pero esta vez debo decir lo que dice mi mujer,—respondió en impenetrable italiano.—Por esta vez hemos cambiado de papeles, y pienso exactamente como Mad. Fosco. Sir Percival estrujó el papel que tenia en la mano, y fué á colocarse, no sin profesar otra blasfemia, entre el conde y la puerta.

—Como queráis,—dijo á media voz con acento de rabia,—suno queráis, y veremos lo que sucede. Dicho esto, salió de la biblioteca.

Mad. Fosco interrogó con la vista á su marido.

—Se ha ido muy repentinamente,—dijo.

—¿Qué significa esto?

—Esto significa que acabamos de hacer entrar

Este crimen prueba lo envalecidos que aun se encuentran los carlistas y la necesidad imprescindible de no gastar con ellos ningun género de contemplaciones, pues de lo contrario, no tendria nada de particular que, aprovechándose del menor descuido, resucitasen la guerra civil; para lo cual no les faltan armas, puesto que la mayor parte no las han presentado, como debieron, al acogerse á indulto.

Escriben de Castellón que algunos pueblos de aquella comarca no habian entregado hacia cinco años el contingente de mozos que les correspondia, segun las disposiciones sobre quintas.

Las tropas del general en jefe del Norte han hecho en el día de antayer un reconocimiento sobre Alegría, regresando el mismo día á Vittoria sin ser hostilizadas apenas por las facciones.

El brigadier Córdova, además de quemar las mieses todas de Viana, ha ido á Sesma, donde ha hecho lo propio.

El subgobernador de Tafalla, Sr. Malats, que vino á Madrid hace algunos dias, regresará mañana ó pasado á su destino.

El Consejo de Estado, en su sesion extraordinaria de hoy, se ocupará de la autorizacion pedida por el señor ministro de la Gobernacion para prescindir de las formalidades de subasta en la reparacion de las líneas telegráficas destruidas por los carlistas, y cuyo restablecimiento urgente piden los generales en jefe.

En la semana próxima saldrá para los baños de Viego (Santander) el señor ministro de Hacienda.

El señor ministro de Estado, desobediendo con los escritores y artistas españoles y accediendo á la peticion que, como ya se dijo, se le había hecho, ha expedido una notable circular, que sentimos no poder insertar íntegra por falta de espacio, limitándonos por lo tanto á copiar su parte preceptiva, que contiene las siguientes prevenciones:

1.º Los representantes diplomáticos, cónsules, vicecónsules, y agencias consulares de S. M. en las repúblicas hispano americanas, propondrán á la mayor brevedad posible á la junta directiva de la sociedad de Escritores y artistas españoles la persona que en la capital donde residen juzguen más idónea y de mejores garantías para entenderse con los autores y propietarios de obras españolas y poder remitirle desde luego los prospectos, catálogos, libros, mapas, estampas y toda clase de publicaciones, tanto de las particulares como de los centros científicos y literarios, cuidando de ayudar á dicho comisionado, en cuanto su carácter oficial lo permita en su propaganda, y poniendo un especial empeño en que se conozcan en el país en que se hallen acreditados las obras de los ingenios españoles, á cuyo efecto irán formando en las respectivas casilleras una biblioteca de los libros que vayan recibiendo y puedan servir á la vez que de consulta de visible muestra del estado de las ciencias y de la literatura en España.

2.º Los referidos representantes diplomáticos y consulares harán comprender á los autores y editores de obras escritas en el país donde residen, que se hallan autorizados para emplear iguales medios á fin de facilitar la circulacion de las publicaciones escritas en español en la que fué su madre patria, encargándose de la remision de prospectos y catálogos y de un ejemplar de cada una de las obras publicadas, que podrán servir de base para la formacion de una biblioteca de escritores americanos.

3.º Dichos funcionarios darán cuenta en la Memoria anual que deben dirigir á este ministerio, de la manera con que han efectuado este servicio, de las facilidades ó obstáculos que en su desempeño hayan encontrado, suministrando cuantos datos crean oportunos para poder formar un

no razon al peor carácter de los tres reinos,—respondió el conde.

—Sí, pero...—añadió la condesa,—esto significa—continuó el conde sin dejarla concluir la frase,—que á más de haberle hecho entrar en razon, entendiéndolo bien, condesa, y vos miss Halcombe, esto significa que lady Glyde no se verá ya sometida á un tratamiento indigno, y que el imperdible insulto, del que se habéis desahogado, no se renovará más. Dejad que exprese mi admiracion por vuestra valerosa conducta en un momento de los más críticos.

—Admiracion sincera nos causais,—insinuó madama Fosco.

—Sí, admiracion sincera,—repitió el conde, eco fiel de su mitad.

Yo no tenia ya para sostenerme aquella fuerza que antes habia en mi resistencia á la justicia, al ultraje.

La inquieta necesidad que experimentaba de ver á Laura, de saber lo que habia pasado en el embarcadero, el sentimiento de impotencia á que estaba reducida por no conocer á punto fijo los incidentes que acababan de tener lugar, todo esto pesaba sobre mí de una manera intolerable.

Traté de salvar las apariencias hablando al conde y á su mujer en el tono que ellos acababan de adoptar para conmigo; pero las palabras espiraban sobre mis labios, la respiracion me faltaba, mis ojos se volvian involuntariamente hacia la puerta. El conde, que comprendia mi ansiedad, abrió aquella puerta y salió teniendo cuidado de cerrarla. En aquel momento Sir Percival bajaba con estrépito la escalera. Los que que hablaban bajo; mientras tanto, Mad. Fosco, con su más tranquilo acento, y con todas las formas de la etiqueta, me daba la seguridad de la alegría que experimentaba por el interés de todos, de que la conducta de Sir Percival no la hubiera obligado á ella y á su marido á salir de Blackwater Park. Todavía estaba hablando, cuando se abrió la puerta y apareció el conde, el que, dirigiéndose á mí, me dijo:

—Tengo la dicha, miss Halcombe, de informaros de que lady Glyde, ha vuelto á tomar la autoridad que le corresponde en esta casa; y creyendo que este cambio feliz os seria grato oírlo mejor de

juicio exacto del género de obras que más aceptación tienen en cada país; y del mejor sistema para fomentar el comercio de libros, acompañando además una nota de las ediciones fraudulentas que en daño de los intereses españoles y de la lengua patria circulan con más profusion, con especificacion de su procedencia y precio, para conocimiento de los escritores españoles.»

Al regresar antayer por la mañana de palacio al ministerio de la Guerra el capitán general de este distrito, resbalaron los caballos del carruaje que le conducía, cayendo al suelo en la Puerta del Sol, sin que afortunadamente sufriera el menor daño el Sr. Ceballos ni su ayudante.

En la madrugada de antayer fué robada la zapatería de la calle de Fuencarral, núm. 37, llevándose los ladrones tres cajones de botinas y una alfombra.

La Agencia Fabra nos remite á última hora los siguientes despachos telegráficos:

ROMA 6 (retrasado).—Cursos de fundamento la noticia publicada por La Correspondencia Universal de que monseñor Dapoulloup será creado cardenal en Setiembre próximo.

COBLENZA 6 (retrasado).—La Gaceta oficial de Coburgo declara calumniosa y desvirtuada de fundamento la noticia publicada por el Tassblatt de Berlín y el Daily Telegraph, de Londres, segun la cual el duque de Edimburgo renunciaba á sus derechos sobre los Ducados de Sajonia Coburgo Gota en favor del imperio alemán.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—San 7 de Agosto, 11.35 mañana.—Al ministro Guerra, general en jefe.—Esta noche llegarán parte de los cañones. Los desprendimientos que ha habido y habrá en el camino, algunos detalles en los cuavass, y las pocas acémilas, detienen la marcha. Supongo que desde el nueve no tendrá interrupciones. No hay novedad. El obispo está en la Ciudadela y es el que más anima á los carlistas. Creo que esté sujeto á causa criminal ante el Supremo de Justicia.

El general en jefe del ejército del Centro, desde Calaf, manifiesta que, segun le participa el brigadier Cassola en su marcha ayer á Bona, encontró en Sabanauja al cabecilla Baró con 500 hombres, el que á los pocos disparos huyó hacia Salona.

El general Estéban con la brigada Boyler desde Mañresa, reforzado con 800 hombres de su guarnicion, á las órdenes del brigadier del Campo, marchó ayer á Sarriá, donde se hallaban el cabecilla Nas Batat con 2.000 hombres y Francisco Triunfany con 300.

Atacados resultantemente hubieron en dispersion, siendo perseguidos sobre dos horas más allá del pueblo, habiéndoles causado algunos muertos y heridos, cogiéndoles 10 caballerías, 10 cajas de municiones, cornetas y otros efectos.

El general Chacón alcanzó hoy en Balmaña y Casa Villarta las facciones de Dorregaray y Navarrete, caboneándolas y poniéndolas en completa huida, arrollando una de sus avanzadas.

El general Weyler estaba ayer en Vich, Moreno del Villar hacia Tarrogo, y el general en jefe en marcha hacia Sanahuja, por si la faccion, vista la persecucion que se le hace, intenta retroceder.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

ULTRAMAR.—Real decreto dictando bases generales para la legislacion de Ferro carriles en Filipinas.

GUERRA.—Real decreto nombrando jefe del real cuerpo de guardias Alabarderos al brigadier don José Guadalupe, conde de Albar Fañero.

GOBIERNO.—Real orden desestimando el recurso de alzada del Ayuntamiento de Calicasas sobre abono de haberes devengados por dos secretarios de dicho Ayuntamiento.

mi boca que de la de Sir Percival, me he apresurado á anunciaroslo.

—Delicadeza admirable!—dijo Mad. Fosco, devolviéndole al conde el tributo de admiracion que antes él tan generosamente le había pagado.

El conde sonrió inclinándose como si respondiese al cumplido de algun extraño; abrió la puerta, y retrocedió para dejarme pasar.

Sir Percival, esperaba de pie en el vestíbulo. Cuando yo me lanzaba á la escalera le oí exclamar con impaciencia:

—Señor conde, ¿qué esperais ahí en la biblioteca Bajad, tengo que hablaros.

—Y yo,—contestó el conde,—tengo que reflexionar algunos instantes. Esperad, esperad, ya hablaremos de eso un poco más tarde; esperad, Percival, esperad.

Ni él ni su amigo dijeron más. Cuando llegué á la meta del primer piso tomé carrera á lo largo del corredor, y en mi precipitacion dejé abierta la puerta de la antecámara; pero en cambio cerré la de la alcoba en el momento que estree en ella.

Laura estaba sentada delante de una mesa, sus brazos sobre ella, y ocultaba el rostro entre sus manos. Incorporóse como sobresaltada, y al verme lanzó un grito de alegría, y se abrazó á mí.

—¿Cómo estais aquí?—me preguntó.—¿Quién os ha permitido entrar? De seguro no habéis sido Percival.

Inquieta ante todo por saber lo que ella tenia que contarme, no pudo responderla. Las preguntas que tenia que hacerla me preocupaban exclusivamente. Pero Laura, por su parte, manifestaba tal empeño en saber lo que habia pasado abajo, que fué imposible resistir á su curiosidad.

—El conde ha sido,—respondí con impaciencia.—¿Quién habia de tener en el castillo tanta influencia como él?

Laura me interrumpió con un gesto de disgusto.

—No me habéis de él,—exclamó.—¿El conde en la criatura más vil que hay en el mundo? El conde no es más que un miserable espía.

FOLLETIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por

W. WILKIE COLLINS.

(Continuacion.)

Bajé al salon, y estaba vacío; entré en el comedor, tampoco estaban allí; fui á la biblioteca, y allí encontré á Sir Percival y al conde con madama Fosco. Los tres estaban en pie junto á una ventana. Sir Percival tenia en la mano un papel. En el momento en que yo abría la puerta, él al conde que decía:

—¡No!... ¡Mí! veces no!...

Me dirigí al dueño del castillo, y mirándole de hito en hito, le dije:

—Sir Percival, debo comprender que el aposento de vuestra esposa se ha convertido en una prision, y que esta prision tiene por carcelera á la escópula y grossera criada Margarita Porchert?

—¡Sí, eso es justamente lo que debéis comprender,—me respondió.—Y cuidad que mi carcelera no reciba una doble consigna! Cuidad que vuestra alcoba no se cambie tambien en prision.

—Tened cuidado vos con vuestro proceder para con vuestra esposa. ¡Tened cuidado de vuestras amenazas dirigidas á mí!—Dije estallando de pronto en el primer fuego de mi cólera.—La Inglaterra tiene leyes que protejan á las mujeres contra el insulto y la crueldad. Si hacéis caer un cabello de la cabeza de Laura; si osáis pisotear mi libertad, suceda lo que quiera, apelaré inmediatamente á esas leyes.

Sir Percival, en vez de responderme, se volvió hacia el conde.

—¿Qué os decía yo?—preguntó.—Y ahora, ¿qué decís?

—Lo que he dicho ya,—respondió el conde.—(No, mil veces no)

Aún aborta, como estaba, en mi vehemente indignacion sentia en aquel momento sus ojos gri-

Por la alcaldía de Madrid se ha publicado un enérgico bando, disponiendo que en lo sucesivo, y para corregir el abuso de los dueños de los perros que dejan transitar libremente a sus canes sin bozal a cualquier hora del día y de la noche, se propine desde hoy la extragnina a todo perro que se halle en las calles o sitios públicos a cualquier hora, sin consideración alguna.

Aplaudimos esta justa medida, que demuestra celo e interés por parte del señor conde de Torono, y que ya exige el vecindario alarmado, por los frecuentes casos de hidrofobia que se han presentado durante estos últimos días.

Por qué no piensa el municipio en imponer un elevado tipo de contribución a los que por lujo ó por conveniencia tienen en su casa perros de cualquier casta que sean?

Habría sido muy razonable, puesto que, si como artículo de lujo considerado, debería pagar, como necesario y apropiado, también debe imponerse alguna gabela.

El miércoles último llegó a Santander, huyendo así en aquel puerto, una lancha tripulada por marineros de Bermeo, quienes dijeron que solo quedaban allí dos lanchones, y que el pueblo se halla casi destruido por el bombardeo de los buques de guerra.

La Crónica de América publica el programa de las fiestas que han de verificarse en aquella ciudad con motivo de la feria en los días 18 al 26 del corriente, y cuyas fiestas consistirán en música, bailes, corridas de toros, regatas, cuecas y otras.

El secretario de la Sociedad de conciertos ha dirigido una carta a La Correspondencia, haciendo constar que, desde que al principio de verano se hizo a la sociedad mencionada por la empresa de los Jardines del Retiro una proposición que aquella consideró inadmisión, no ha vuelto a mediar otra alguna ni verbal ni escrita, ni es por tanto cierta una avenencia que ninguna de las dos partes ha iniciado, y que se halla hoy más difícil por lo avanzado de la estación.

La sociedad, siendo, contrario compromiso para el arrendamiento del jardín de la Alhambra durante doce conciertos, de los que solo restan dos, y algunos extraordinarios que piensa celebrar en cuanto le permita la temperatura, dando despues personalida la temporada.

El viernes llegó a Tolosa el general carlista Elío, dirigiéndose a Francia a tomar baños.

Dicen en una carta de Montalvan, dirigida a un periódico de Zaragoza, con fecha 1.º de Agosto: «Hace dos días pasó por ésta una de las dos aserciones de Castilleja que se encontraron en el copo de la partida Madruga y muerte del «Chepa» con dos compañías del provincial de Guadalajara, que, según dijo el alférez Gandara, al que mandó ejecutar la sentencia del «Chepa» por órdenes de los jefes, obedecían en su marcha a un plan que no dejaba de tener sus conexiones con lo ocurrido tiempo atrás en esta.

Efectivamente, hoy por la tarde han regresado otra vez para Daroca, y nos han sorprendido con la noticia de que traían presos a varios carlistas, entre ellos al terrible comandante de armas el «Traperero» y su asistente, capalios, 116 reales nuevos del sistema Remington, 20 uniformes nuevos y completos y algunas cargas de cebada. Todo esto lo tenía guardado dicho jefe carlista por orden de Madrazo para uniformar y armar el nuevo batallón, a cuyo frente había de ponerse este último.

El viernes último a las once de su mañana se verificaron en la iglesia parroquial de Puerto-Real las honras fúnebres por el eterno descanso del alma de nuestro malogrado amigo el Sr. D. Segundo Díaz de Herrera, coronel de ejército y reciente coronel de infantería de marina, muerto gloriosamente en la acción del 30 del pasado Julio, abriendo brecha en los muros de Cantanviya. Asistió a dicho acto el Excmo. señor capitán general del departamento en unión de varios jefes de la Armada, de otros pertenecientes al mismo cuerpo del finado, y de un numerosísimo cortejo compuesto de las personas más distinguidas de aquella localidad.

VARIANDES.

Dice un periódico de Valencia: «Sabemos que algunos de los más aventajados poetas de esta capital tienen aceptadas por las empresas de los teatros de Madrid, obras dramáticas en tres y más actos, que obtendrán buen éxito, a juzgar por el juicio que han merecido a las personas ilustradas que las conocen.»

Hasta dónde llegaremos con los bombos prematuros? Ya no se contentan los amigos con decir que las obras son buenas, sino que hasta se adelantan al éxito.

Podría añadirse una lista más ó ménos civil de los individuos que han de aplaudir las obras que se representan.

La Gaceta de Francia anuncia el nombramiento de M. Beson, canónigo de Besançon, para el obispado de Nimes.

M. W. Mees, de la Academia de ciencias de Amsterdam, ha hecho algunas experiencias sobre la acción fisiológica del aceite de eucalyptus globulus y lo resumiendo como remedio contra la fiebre.

Una persona desconocida ha hecho un donativo de 10.000 libras esterlinas (30.000 duros), para facilitar la proyección de la enseñanza universitaria entre las clases trabajadoras de Nottingham.

Como una singular coincidencia cuenta el Figaro la historia siguiente, que parece hecha para servir de pasto a las imaginaciones superbiares: «Hace tres días murió en París, rue Blanche, número 103, una pobre joven que por espacio de dos años habia gozado verdadera reputación de hermosa en los círculos galantes. Llámabase Marieta Bemy, era conocida con el nombre de Opalo, apodo que se le había dado por llevar siempre al cuello un collar de pequeños ópales muy brillantes. Este collar era regalo de un amante que, al ofrecérselo, le había dicho: «Ya sabes que estas piedras viven. Pues bien, mi suerte está unida a ellas. Cuando las veas palidecer y morir será señal de que yo voy a morir también.»

Un día, creyendo no amarse ya el uno ni el otro, convinieron en separarse. Se marchó el amante; pero conociendo entonces Marieta que aún le adoraba, partió en su busca, si bien inútilmente, porque el joven habia emprendido un largo viaje. No pudiendo olvidarle Marieta, procuró arrojarse en el mundo; sin embargo, la bruma del joven sobre los ópales estaba presente a su memoria, y Marieta se decía con una convicción supersticiosa: «Los ópales viven; él vive también, y nos veremos.»

De un mes a esta parte los ópales empezaron a palidecer, y uno a uno fueron «muriendo.» Hace pocos días solo quedaba uno que también empezaba a palidecer.

«El va a morir, pensó Marieta, y la joven cayó en un profundo abatimiento, concluyendo por decirse: «Yo debo morir también.»

Cuando el postrer reflejo del último ópalo se hubo extinguído, Marieta se suicidó por medio del veneno.

No habrás en todo esto más que un nuevo ejemplo de lo que es la superstición en Francia, dice el Figaro, si en el mismo día no se hubiese recibido en París el siguiente despacho telegráfico: «Luchon 2 Agosto 5 h. s.—A. V.—Grande Hotel, París.—Paul Boudry, que hacia tiempo estaba malo, ha muerto ayer.—D.»

Paul Boudry era el nombre del amante. El Figaro concluye ofreciendo poner a disposición de sus lecturas las pruebas de la autenticidad de esta historia. Nosotros nos lavamos las manos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

En los días 21 y 22 del corriente se darán dos famosas corridas de toros en Almería, procedentes de las ganaderías de Concha Sierra y D. Atanajo Martín, vecinos de Sevilla, que serán lidiados por los espadas Carmona, el Gordoy y Villaverde con sus correspondientes cuadrillas.

SANTO DEL DÍA.

San Roman, soldado y mártir. Roman era soldado de la guardia del Emperador Valeriano, y fue encarado con Hipólito de custodia a San Lorenzo. Este sirvió para convertirle al cristianismo por las maravillas que Dios obró en él, y con sus propios ojos. Fue decapitado en 6 de Agosto del año 288. Martirólogo.—La vigilia de San Lorenzo, mártir. En Roma, San Roman, soldado y mártir.

San Roman, soldado y mártir. Roman era soldado de la guardia del Emperador Valeriano, y fue encarado con Hipólito de custodia a San Lorenzo. Este sirvió para convertirle al cristianismo por las maravillas que Dios obró en él, y con sus propios ojos. Fue decapitado en 6 de Agosto del año 288. Martirólogo.—La vigilia de San Lorenzo, mártir. En Roma, San Roman, soldado y mártir.

Se gana el Jubileo de los Cuarenta Horas en la parroquia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde novena y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito en San Millán, y prosiguen en los ejercicios de la tarde D. José García Romero.

Se gana el Jubileo de los Cuarenta Horas en la parroquia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde novena y reserva.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará en Divina Magedad de manifiesto por la mañana de diez a doce, en asonjo del Divino Redentor.

Vigilia de la Cruz de María.—Nuestra Señora del Rosario en San Juan de los Rios, en las montañas Catalanas.

«ES VERDAD».—El estómago da origen a cien enfermedades diferentes. Para todas y cada una de ellas el sentido es muy sagaz que el medicamento que devuelve al órgano su estado normal, sin dañar al paciente, es el Verdadero Remedio. Y si el sentido común pregunta cuál es ese remedio, la experiencia responde que es el «Fildema» (medicamento de Bristol). Hay infinitos estómagos, pero las nuevas dolencias por lo común producen un alivio temporal, muchas son religiosas y horriblemente acerbadas. Más vale dejar a la disposición que sigue un curso, que tratar de curarlo con mercurio. El supuesto remedio destruye al estómago más rápidamente que la enfermedad. No así con las «Fildemas» (medicamento de Bristol), que destruyen únicamente el efecto de las extracciones vegetales. Si el hígado está desregulado, le arreglan; si el riñón está paralizado con obstrucciones, las hacen desaparecer; si el estómago no puede hacer una digestión perfecta, le da el tono y vivacidad que necesita. En todos los casos que la enfermedad proviene de impurezas de la sangre ó humores, la «Zarraparrilla de Bristol» debe ser tomada con las Fildemas.

TEATROS.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—Compañía Arrieta.—Función extraordinaria y libre de abono.—A beneficio de D. Antonio Larra.—A las nueve.—Canto de Angulo. Romanos del cuarto acto de la ópera Don Carlo, cantada por el primer bajo señor Vicozzi. Romanos del primer acto de la ópera A. Africana, cantada por la Srta. doña Carlina Fernández. Gran duo de baritone y bajo de la ópera I Puritani, cantado por los señores Vicozzi y Huot. El baile cómico en tres escenas Las modistas de Nápoles, en el cual tomará parte la Srta. Pinchiera. Butaca con entrada, 16 rs. Entradas general, 4 rs. JARDINES ORIENTALES.—Función 22 de agosto.—Turno par.—A las ocho y media.—A las diez y media.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO, DIRIGIDO POR JOSÉ GAYTANOS GONZÁLEZ. Calle 1.—Madrid.

PÍLDORAS VEGETALES AZUCARADAS



DE BRISTOL. Regula todos los desarreglos biliares, cura con certeza todas las enfermedades de El Estómago, El Hígado y Los Intestinos, y son extremadamente fáciles de tomarse, por razón de su gusto y ser desagradables. No contienen mercurio ni sustancias mineral alguna. Pruébenlas, y templéese con ellas la salud por sí sola. De venta en todas las boticas y droguerías. Ferrer y Batle, agentes en Barcelona.

PÍLDORAS HOLLOWAY. Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desarreglos del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física, y purifica el cuerpo con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas. Véanse dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario, el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

UNGÜENTO HOLLOWAY. Este bálsamo curará las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que curan veinte años de duración—sin cuando se haya apelado remotamente a todos los demás recursos. Véase por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario, el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

El agua de mar, concentrada para baño, es el resultado de la evaporación, a una baja temperatura, del agua del Océano. Esta agua representa con exactitud posible la composición química y las propiedades medicinales del agua de mar, y es un recurso precioso para las personas que por sus ocupaciones ó por su fortuna no pueden viajar.—Entíese la firma y fábrica de BOWEN, negociantes, Puerta del Sol, 5, donde se sirven los pedidos con grandes descuentos, y se asegura su importancia.

DOCTOR MORALES.

Especialista en las enfermedades crónicas, y las afecciones de la zedera y del niño. Consulta, 29, calle de Arce, de diez a siete, por escrito, remitiendo 100 sellos de franqueo. Encom y Mina, 12, principal.

JÁULAS Y CAFETERAS DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE ALEMANIA.

Acaba de recibirse un gran surtido de jaulas, bandejas y cafeteras ó máquinas de varios sistemas para hacer café. Hay también coches de café, respaldos y catalios de tornillo, Atanicos y sericinos, espátulas, coches de viaje, de tocador y de mesa. Precio fijo, sin igual en la zona. Bozar de San Luis de A. Venz.

MONLEON.

Hay fabricante de chocolate que se hace la fusión y se empeña sostener en sus anuncios que los que se elaboran en su fábrica no tienen rival, y esto me obliga a decir al público que mi chocolate son tan superiores a los suyos, que no tengo inconveniente en probarlo a todas horas ante un jurado inteligente. Fábrica y despacho, Jacometrezo, 38 y 39.

BAÑO PERFUMADO AMERICANO LLAMADO DE LA SALUD.

Tónico, refrescante, antineurótico, higiénico, da resultados prácticos y benéficos, muy útil a todas aquellas personas que por sus ocupaciones sedentarias necesitan baños que a su acción propia de limpiar tonifiquen y atemperen. Este baño, único en su clase, y que el público conocerá inmediatamente sus excelentes resultados, es preparado por el farmacéutico Mariano Miguel, y se expende en un frasco, calle del Arenal, número 2, Madrid.

JARABES HIGIENICOS REFRESCANTES.

Los hay de frambuesa, grosella, guinda, horchata, naranja y otros, a 15 rs. botella de cuartillo y medio para 30 vasos del mejor refresco. Dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, desleídas en medio cuartillo de agua común, con suficiente para preparar una bebida higiénica, sana y atemperada. Para hacer la verdadera soda americana, se premisa sustituir el agua común por un equivalente cantidad de agua de sal.

DOLOR DE ESTÓMAGO

Una cucharada común de nuestro Julepe antipastralógico, media hora despues de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, malass digestivos y toda clase de trastornos del aparato gástrico. Los enfermos toleran perfectamente los cálidos, sus tancias y demás síntomas, tomando una cucharada de este medicamento. (Se extingue completamente los vientos, por rebeldes que sean. Precio del frasco, 20 rs.—Bada, 14, botica, y Pantoja, 6.

CONSULTA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

De diez a dos, 20 m.—De diez a cuatro, gratis a los pobres. Encarnación, 22. Farmacia de Cuevas Caracul.

RELOJES

De plata, para bolsillo, desde 180 rs. en adelante. Remontada, desde 100 rs. de plata sobredorada, plateado-oro. Se garantiza su buena marcha por un año. MONTERA, 17.—BAZAR DE SAN LUIS.

ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1876.

Este chistoso ALMANAQUE, con el que se procura reírse el ánimo sin ofender la moral, se reparte gratis por sus muchos y interesantes artículos, escritos por los primeros literatos, y sus graciosas caricaturas dibujadas por Lucue. Forma un bonito tomo en 8.º y se vende a CUATRO REALES en las principales librerías, los pedidos a la Librería Central e Imprenta de Eduardo Martínez (sucesores de Sacristan), Príncipe, 25, Madrid.

EL SECRETO DE UN ARÁBE, exclusivo del doctor Morales.

BISUTERÍA DE ORO

Gran surtido en joyas de oro, pendientes, collares, cadenas, pulseras, sortijas, alfileres y botonaduras, en oro y diamante. Novedades en todo para señoras. BAZAR DE SAN LUIS.—MONTERA, 17.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

Hileras, 4. En situación en el punto más céntrico de esta capital, y los elementos y asientos pertenecientes a los baños, frecuentados y acreditados cada día más en este establecimiento. A más de los baños de recreo ó de limpieza, se prepara con esmerada limpieza toda clase de baños medicinales. El establecimiento está abierto desde las primeras horas de la mañana hasta las once de la noche.

ACADEMIA

MEMORIA 103 DON JOSÉ SANZ DE DIEGO

Telegrafos. Para la próxima convocatoria de Setiembre han establecido nueva clase en esta Academia admitiéndose que solo basta el día 1.º de Agosto si halla abierta la matrícula.

Topógrafos. Habléndose anunciado en la Gaceta del día 1.º del presente mes la convocatoria para cubrir plazas vacantes que existen en el Instituto geográfico, queda abierta la matrícula para la inscripción de este carrera.

Se dan prospectos y programas. SAN BERNARDO, 15, PRINCIPIAL (8.º)

DOCTOR EN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias de derecho y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas sin desear obtener el título y diplomas de doctor ó bachiller honraron, y se dirigen a MEDICUS, calle del Rey, 24, Juan (Inglaterra).